

Corbacho rechaza las prejubilizaciones y pide aproximar la edad real de retiro a los 65 años

:: C. CALVAR Y J. L. GALENDE

MADRID. El ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho, insistió ayer en que el Gobierno no quiere alargar la edad de jubilación más allá de los 65 años. Abogó, eso sí, por incentivar la permanencia en el mercado laboral y convertir el retiro anticipado en «una excepción y no en una regla».

Según el ministro, hay que aproximar la jubilación real (que se sitúa en 63 años y 10 meses de media) a la edad legal (65 años), reduciendo las jubilaciones anticipadas, porque «así se retiene más gente activa en el mercado». Apostó asimismo por «incentivar» la permanencia voluntaria en el trabajo más allá de los 65 años, aunque «ahora no debe ser obligatorio», aseveró. Corbacho confió también en que el diálogo social se reanude entre el 15 y el 20 de enero, y deta-

lló que las conversaciones entre la patronal CEOE y los principales sindicatos para relanzarlo están «muy avanzadas». El ministro confirmó que el próximo 22 de enero el Gobierno dará a conocer los temas que considera prioritarios para tratar en esa mesa de diálogo.

Aunque la solvencia económica del sistema está garantizada a corto y medio plazo —los expertos hablan de que el Fondo de Reserva de las Pensiones no se agotará hasta cerca de 2030—, la viabilidad a largo plazo requiere de una serie de ajustes, dado que con la actual regulación no será posible atender las pensiones de una población jubilada creciente, con una mayor esperanza de vida. Los organismos internacionales han recordado a las autoridades españolas desde hace varios años la necesidad de iniciar un proceso de reformas.